

FHCE (www.fhuce.edu.uy) Montevideo, Uruguay, mayo de 2011

ISSN 1688-7476

CAROLINA DELGADO

APROXIMACIÓN A LA INTERPRETACIÓN DEL MATERIAL LÍTICO DE SAN FRANCISCO DE BORJA DEL YI





Departamento de Publicaciones
publikfhce@gmail.com
versión electrónica disponible en el sitio http://www.fhuce.edu.uy





Aproximación a la interpretación del material lítico de San Francisco de Borja del Yi

carolinadd@gmail.com

publikfhce@gmail.com

Impresión: Delia Correa y Oscar Río

Corrección de estilo: Elena Martínez Badó

Diseño de portada
e interiores: Wilson Javier Cardozo

Trabajo realizado con la tutoría de la Lic. Carmen Curbelo.



ISSN 1688-7476
Depósito Legal 355506



Resumen

El presente trabajo fue realizado para aprobar el curso «Técnicas de Investigación en Arqueología». En él nos propusimos realizar un aporte al conocimiento generado en el Proyecto «Origen y existencia de San Borja del Yi» (CSIC-UdelaR). Dicha investigación estuvo a cargo de la licenciada Carmen Curbelo, y contempló la realización de excavaciones arqueológicas efectuadas entre los años 1995 y 1999 en el departamento de Florida. Nuestro aporte consistió en el análisis e interpretación del material lítico en un contexto histórico, como lo fue el del sitio arqueológico que trata el proyecto mencionado. El análisis constató la presencia de material lítico, producto de talla intencional. En el subsistema tecnológico lítico vimos evidencias de utilización de material preparado a través de la talla (bipolar entre otras) y alisado, con el fin, entre otros, de aplicar pintura roja al material cerámico.

Palabras claves: Análisis lítico, indígenas misioneros, San Borja del Yi.

Presentación de San Francisco de Borja del Yi

San Francisco de Borja del Yi fue un poblado cuyo núcleo poblacional estuvo constituido por indígenas misioneros (Curbelo, 1999: 97). Diferentes fuentes, tanto históricas como orales, nos brindan datos sobre la ubicación del pueblo, que han sido corroborados fehacientemente mediante la investigación arqueológica, a través del proyecto mencionado anteriormente. Se encuentra ubicado en el departamento de Florida (ROU), y tiene como límite al W, el arroyo de la Villanueva; y al N y al E, el río Yi (Curbelo, 1999: 105). (Figura 1). Fue la «última población netamente de indígenas existente en el Uruguay» (Curbelo y Padrón, 2001: 21). Su historia se remonta hacia fines de 1828, cuando Rivera debió entregar las Misiones Orientales al Imperio de Brasil. Al abandonarlas, lo acompañó un grupo de indígenas misioneros, que provenían de los Siete Pueblos Orientales (Curbelo y Padrón, 2001: 24), para los cuales fundó, a principios de 1829, el pueblo Santa Rosa del Cuareim, donde hoy se encuentra la ciudad de Bella Unión. Por motivos de diversa índole, que concluían en graves penurias para los indígenas, este pueblo fue abandonado en 1832 (Curbelo, 1997). Fue con esta población que se fundó en 1833 San Francisco de Borja de Yi, poblado que, por luchas políticas del país, duró hasta 1843 para ser luego refundado en 1854, y finalizó definitivamente en 1862, esta vez debido a luchas por las tierras. En este último caso, los habitantes fueron expulsados por la fuerza, a través del incendio del pueblo (Curbelo, 1997; Curbelo y Padrón, 2001). Esta información se corrobora con los datos obtenidos arqueológicamente, donde hay claros indicios del incendio de las viviendas (Curbelo, 1997: 1999).

Curbelo y Padrón realizan una distinción entre la población de los dos períodos ocupacionales de San Borja. En un primer momento predominaba la población femenina, mientras que en el segundo período, luego de la segunda fundación, la población decrece numéricamente, y predominan los criollos, bajo el liderazgo de una indígena, Luisa Tiraparé (2001: 24).

Según la documentación histórica, el pueblo contaba en su primera etapa, la más exitosa, con escuela —la enseñanza se impartía en idioma guaraní—, pulperías y juzgado, además de la iglesia, que correspondería a las dos etapas del pueblo. La vida social era muy intensa, se destacan las apuestas, los bailes y prostitución. El último período de San Borja es recordado como numéricamente muy inferior al primero, en lo que respecta a población, y de muchísima pobreza (Curbelo, 1999: 99).

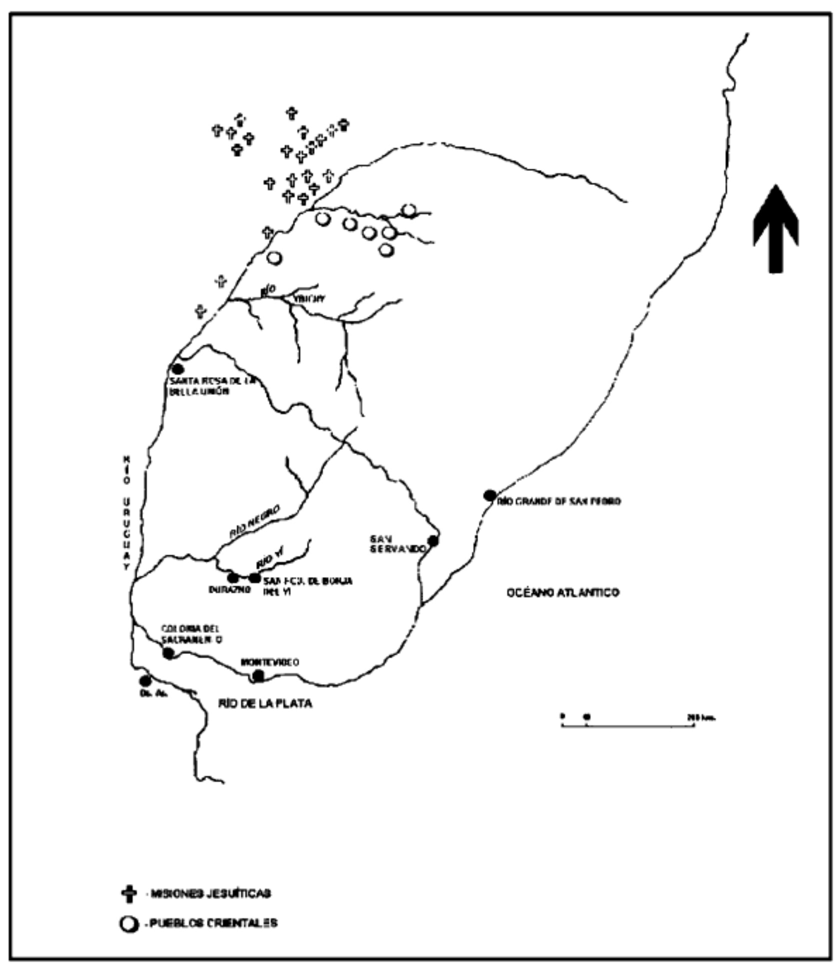


Figura 1. Ubicación de San Francisco de Borja del Yi.

(Curbelo, 1999: 97, Figura 1)

San Francisco de Borja de Yi se ubicó en un lugar estratégico desde diversos puntos de vista. Por un lado, su cercanía a la ciudad de San Pedro del Durazno, muy vinculada a Rivera; según Curbelo, en la ubicación de la villa se veía «la intencionalidad en la fundación del pueblo, de controlar a un núcleo humano que sirviera en forma rápida, barata y efectiva para reclutar hombres para la guerra» (1999: 105). También en la caminería circundante se podía apreciar esa localización estratégica, puesto que se encontraba cerca de unos de los pasos más importantes sobre el río Yi, y del camino de tropas y carretas que llevaba hacia Durazno (Curbelo, 1999: 104, figura 2).

Contexto arqueológico del material lítico

Los materiales a analizar provienen de la excavación 5, ubicada en el área nuclear del pueblo, que dejó al descubierto restos de pared de ladrillos, con derrumbes del mismo material a sus lados, donde se pudieron distinguir, por diferencias en el sedimento, un espacio exterior y otro interior. Dentro del espacio interpretado como exterior aparecen los agrupamientos de materiales líticos, asociados a fragmentos de ladrillos, vidrios, huesos, loza, metal (clavos) y carbón.

Es sobre estos conjuntos líticos que el incendio habría producido la caída o desmoronamiento de las paredes y los demás materiales asociados, que no se encuentran al interior de los conjuntos, sino sobre ellos (Curbelo, 1997). Esto muestra que estaban asociados en una diacronía muy reducida con las acumulaciones de lítico, lo que estaría indicando una asociación primaria de contextos (Curbelo, comunicación personal).

El conjunto lítico está compuesto casi exclusivamente de cuarzo como materia prima (salvo contadas excepciones).

Es pertinente mencionar que dentro del sitio se registra la presencia de afloramientos del basamento cristalino, en forma de migmatitas, bloques graníticos y filones de cuarzo (Curbelo y Padrón, 2001: 26).

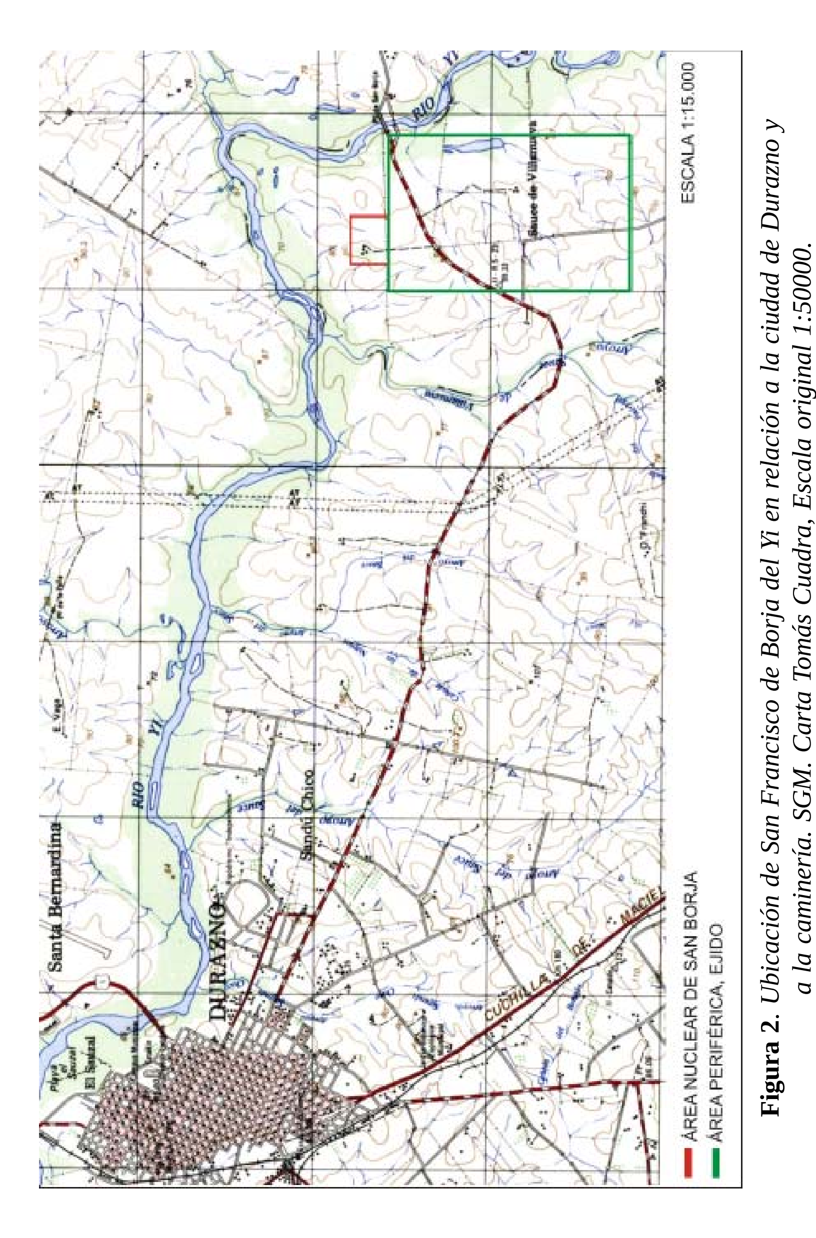


Figura 2. *Ubicación de San Francisco de Borja del Yi en relación a la ciudad de Durazno y a la caminería. SGM. Carta Tomás Cuadra, Escala original 1:50000.* Cartografía cedida por el Proyecto «Origen y existencia de San Borja del Yi» (CSIC-UdelaR).

El cuarzo de nuestro análisis, observado macroscópicamente, sería de origen local y procedería de los filones mencionados, que se ubican a unos 200 m del área excavada (Curbelo, 1997).

Considerando que en este trabajo no se abordará ningún estudio a nivel micro, por ejemplo, para obtener datos sobre la fuente de donde se obtuvieron las materias primas, consideramos esos afloramientos graníticos con filones de cuarzo, en el sentido de «cantera potencial», siguiendo a Nami, como «lugares donde hay rocas utilizables, pero no hay ninguna evidencia arqueológica de su explotación» (1992: 45).

Conclusiones

El material lítico analizado evidencia fracturas causadas por la actividad de talla intencional. Los resultados que nos permiten afirmar esto, y que aquí presentamos, corresponden al análisis de las 1.114 piezas líticas: 358 fueron clasificadas como fragmentos naturales, 302 como materiales producidos por el hombre, mientras que para los 454 materiales restantes nos vemos imposibilitados de discernir si son fragmentos naturales o fragmentos producto de actividad antrópica. Al respecto adherimos a la postura de Curbelo (1994: 63) y Lezama. Curbelo considera que, debido al tipo de fractura que presenta el cuarzo en materiales pequeños, es difícil de identificar una acción antrópica, por lo tanto este hecho no estaría garantizado ni aun por un análisis exhaustivo. Lezama expresa:

> *la lectura de las piezas realizadas sobre cuarzo lechoso sea siempre difícil y muchas veces dudosa. Aquellas piezas donde no puede reconocerse claramente el resultado del tra-bajo humano, […]. Puede tratarse de lascas de forma amorfa, de fragmentos desprendidos accidentalmente durante la percusión, de fracturas térmicas o simplemente producidos por la alteración natural de la roca (1994: 76).*

Un análisis más detallado recayó sobre esos 302 materiales producidos por acción antrópica, el 27% del total de la muestra analizada,

del cual 22% corresponde a la categoría lascas (n=67), 7% a la categoría núcleos (n=20) y 71% a la categoría fragmentos artificiales (n=215). Dentro de estas categorías se registró 3% de piezas que se corresponden con la categoría instrumentos (n=9).

Con respecto a la materia prima, dos piezas se corresponden con arenisca de grano grueso, tres piezas con tres materias primas indeterminadas hasta el momento y 297 piezas se corresponden con cuarzo.

El 98% de los materiales corresponde a un cuarzo de mala calidad para la talla, con fallas o impurezas conformadas por la presencia de feldespatos, que limitan sus cualidades isotrópicas. Presenta un color gris, que deja pasar luz sólo en sus bordes finos. Según la clasificación de Prous y Lima (1990: 93), esta característica se corresponde con el cuarzo lechoso, pero en este caso no comparte el color blanco que se asocia a dicho tipo de cuarzo.

En lo que respecta a los instrumentos, se relevaron los siguientes tipos de modificaciones: retoque (Figura 3), redondeamiento de filos y brillo diferencial de los mismos, y rastros de utilización por muescas, por residuos, por alisado y por marcas de picoteo. Algunos instrumentos presentan más de un tipo de modificación a la vez.



Figura 3. *Instrumento con retoque marginal*

A continuación enfatizaremos en uno de los instrumentos, que por sus características particulares nos brinda información sobre aspectos simbólicos de los habitantes de San Borja, constituyendo además un reforzador del contexto cultural con el que estaba asocia-

do. Se trata de un material lítico con rastros de utilización por residuos de adherencias de pigmentos de color rojizo (Figura 4).

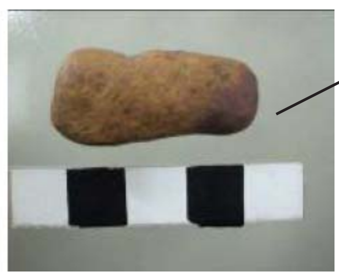



Figura 4. *Material lítico con adherencias de color rojizo.*

Este tipo de material —lítico, con adherencias de color rojizo en sus bordes—, también ha sido recuperado en otros sitios arqueológicos, y se lo asocia con actividades de índole simbólica, como puede ser la manufactura y/o decoración de alfarería.

Schmitz y Bitencourt, para el sitio arqueológico Laranjeiras I (Santa Catarina, Brasil), lo describen:

> *Os seixos ou lajes ou prismas con gumes (Figura 11) são peças brutas, normalmente de diabásio, apresentando apenas um gume polido ou uma extremidade. As pecas são geralmente chatas, em média com 6,5 cm de comprimento, 3,1 cm de largura e 1,0 cm de espessura. É comum a presença de manchas de ocre ao longo das estrias dos gumes, que se dispõem perpendicularmente a ele. Tais peças podem ser utilizadas como espátulas para obtencão de pigmentos ou mesmo como raspadores (1996: 22).*

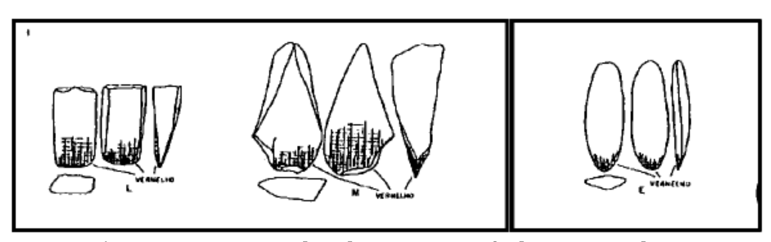


Figura 5. Piezas utilizadas como espátulas o raspadores
para obtención de pigmentos (Schmitz y Bitencourt, 1996: 32, figura 11).

Con respecto a las coloraciones rojizas, Matarrese, para la localidad arqueológica de Zanjón Seco (Buenos Aires), postula el procesamiento de pigmentos vinculado a la producción de cerámica «ya que estas sustancias colorantes podrían haber sido usadas sobre piezas de alfarería (para su decoración o impermeabilización)» (Matarrese, 2007: 626). También vincula dicho procesamiento, no sólo «a la subsistencia, sino a otras esferas sociales» (Matarrese, 2007: 623).

Los estudios tecno-morfológicos de la cerámica indígena recuperada en San Borja[1] plantean la hipótesis de dos orígenes para el material cerámico: por un lado se maneja la posibilidad de una manufactura local y, por otro, el de una manufactura alóctona, asociada a contextos misioneros.

El estudio estilístico revela técnicas decorativas, tanto plásticas como de aplicación de pintura, siendo la aplicación de pintura monocroma roja la única y mayor representada (79%) dentro de los tiestos analizados (Caporale y Vallvé, 2003: 3 y 5). Las autoras de dicho trabajo atribuyen esta característica a un elemento identitario de la cultura guaraní prehistórica y de la cultura indígena misionera, que perdura en la vida cotidiana de San Borja (Caporale y Vallvé, 2003: 8).

Cabe destacar la importancia de profundizar en análisis que permitan relacionar los pigmentos presentes en el instrumento aquí tratado y los pigmentos presentes en la cerámica.

[1] Subproyecto «Análisis del material cerámico de origen guaraní-misionero del sitio San Francisco de Borja del Yi», enmarcado dentro del Proyecto «Arqueología misionera en nuestro territorio: Santa Rosa del Cuareim, San Francisco de Borja del Yi y San Servando» (FHCE, UdelaR, CSIC), dirigido por la Lic. Carmen Curbelo.

Consideraciones finales

Nuestro análisis constató la presencia de material lítico, producto de talla intencional. Vemos cómo en el subsistema tecnológico lítico, al igual que en el cerámico, perduran rasgos culturales vinculados a los comportamientos culturales de larga duración *sensu* Braudel, aquellos comportamientos que se repiten y perduran por siglos enteros, y permanecen frente a otras historias (Braudel, 1984; 1991).

Se evidencia no sólo la utilización del material lítico a través de la talla (bipolar entre otras) y alisado, sino para fines que quizás pueden ir más allá de lo utilitario, como su utilización para aplicar decoración roja al material cerámico.

Por último, este trabajo pretende ser un pequeño aporte al conocimiento de esas personas que vivieron en San Borja y de las formas de subsistencia que implementaron ante la situación de marginación en que se encontraban, y que aún se encuentran respecto a la historia oficial. En este sentido compartimos la siguiente reflexión de López Mazz:

> *La diversidad cultural original, sistemáticamente silenciada por la historia oficial, puede ahora ser rescatada en parte, de los testimonios arqueológicos y de los monumentos prehistóricos. Los colectivos de descendientes de algunas de esas minorías olvidadas por las democracias modernas tienen la posibilidad de desprenderse de la imagen paternalista y estereotipada que le han atribuido y encontrar en la investigación arqueológica un camino para obtener información fresca que permita actualizar su autoimagen, su autoestima, y sus demandas legales (2004: 199).*

Bibliografía

BRAUDEL, F., 1984, *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

—1991, *Escritos sobre la historia*. Madrid: Alianza Universidad.

CAPORALE, M. y E. VALLVÉ, 2003, «Análisis de la cerámica guaraní-misionera: Aspectos decorativos (Sitio San Borja del Yi)». En: De Morais, J., M. Coutinho y D. Martins (ed.). *Anais do XII Congresso da Sociedade de Arqueologia Brasileira*. *Arqueologias da América Latina*. São Paulo.

CURBELO, C., 1994, «Arenera I: Arqueología de urgencia en un sitio de superficie. Departamento de Montevideo. Primer informe». En: López Mazz, J., *Relevamiento, diagnóstico y rescate arqueológico en el área de Punta Espinillo (Depto. de Montevideo)*, pp. 57-72. Convenio IMM-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Departamento de Arqueología). Montevideo: M.S.

—1997, «Arqueología misionera en nuestro territorio: San Francisco de Borja del Yi». Informe CSIC de resultados, bienio 1995-1997. Universidad de la República. Comisión Sectorial de Investigaciones Científicas. Montevideo. M.S.

—1999, «Análisis del uso del espacio en San Francisco de Borja del Yi (Depto. de Florida, Uruguay)». En: Zarankin, A. y F. Acuto, *Sed non satiata. Teoría social en la arqueología latinoamericana contemporánea*, pp. 97-116. Buenos Aires.

CURBELO, C. y O. PADRÓN, 2001, «San Francisco de Borja del Yi: una aproximación a su emplazamiento y a las características socioculturales de su población». En: *Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio*. Tomo II. IX Congreso Nacional de Arqueología. 16 al 19 de junio de 1997, pp. 21-35. Colonia del Sacramento.

LEZAMA, A., 1994, «Las industrias líticas de Punta Espinillo». En: López Mazz, J. *Relevamiento, diagnóstico y rescate arqueológico en el área de Punta Espinillo (Depto. de Montevideo)*, pp. 73-112. Convenio IMM-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Departamento de Arqueología). Montevideo. M.S.

LÓPEZ MAZZ, J., 2004, «Arqueología e identidad uruguaya: el saber y el poder en las vanguardias intelectuales». En: Politis, G. y R. Peretti (ed.), *Teoría arqueológica en América del Sur*, pp. 197-211. Olavarría.

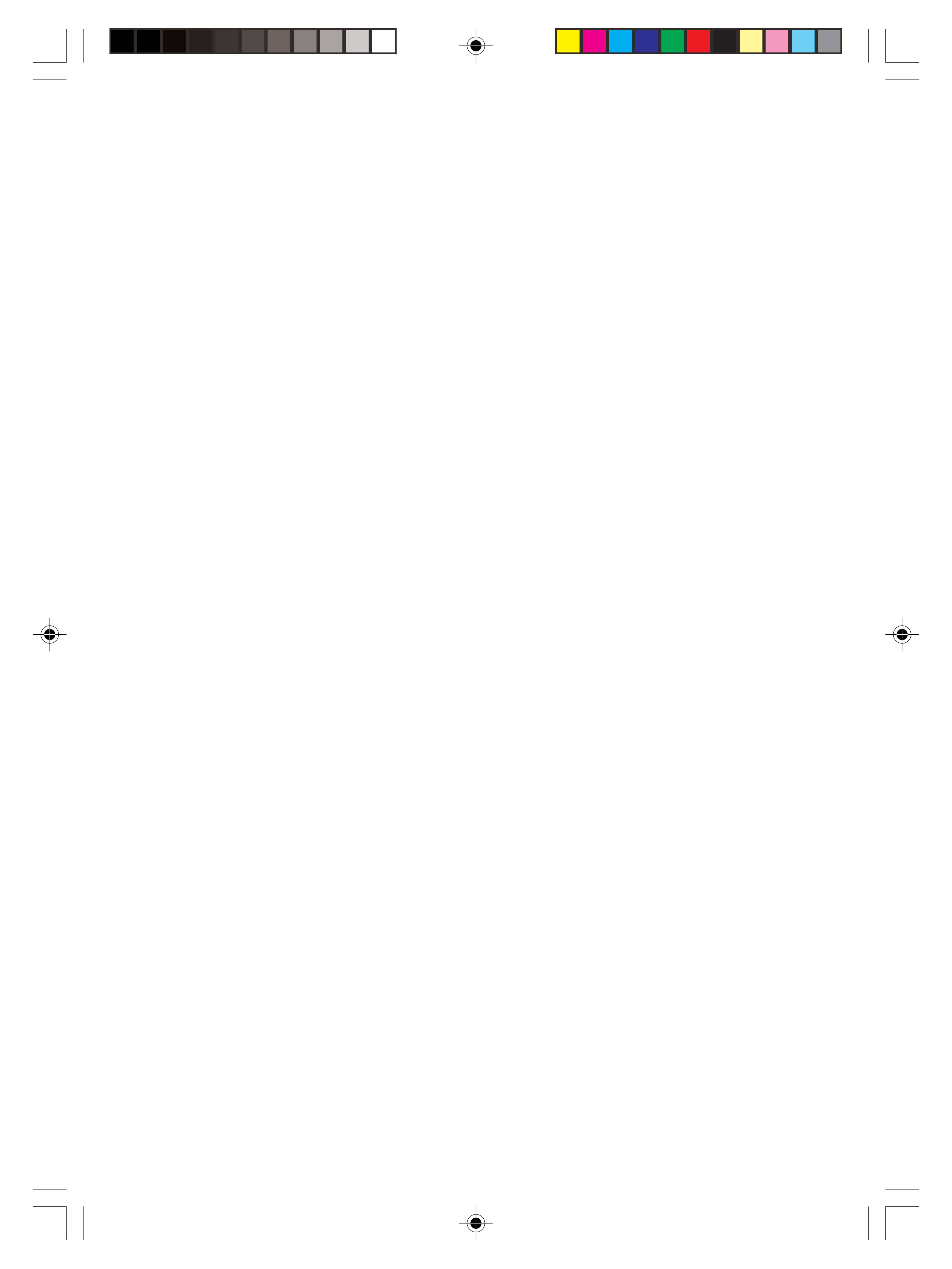
MATARRESE, A., 2007, «Análisis tecnomorfológico de artefactos de molienda arqueológica Zanjón Seco, área interserrana bonaerense». En: Bayon, C., A. Pupio, I. González, N. Flegenheimer y M. Frere (ed.), *Arqueología en las Pampas*. Tomo II, pp. 615-633. Buenos Aires.

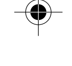
NAMI, H., 1992, «El subsistema tecnológico de la confección de instrumentos líticos y la explotación de los recursos del ambiente: Una nueva vía de aproximación». En: *Shincal 2*, pp. 33-53.

PADRÓN FAVRE, O., 1996. *Ocaso de un pueblo indio. Historia del éxodo guaraní-misionero al Uruguay*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.

PROUS, A. y A. LIMA, 1986/1990. *A tecnologia de debitagem do quartzo no centro de Minas Gerais: lascamento bipolar*. Arq. Mus. Hist. Nat. UFMG. V. 11. pp. 91-111. Belo Horizonte.

SCHMITZ, P. y A. BITENCOURT, 1996. «O sítio pre-ceramico de Laranjeiras I», SC. En: *Pesquisas, Antropologia*, Nº 53, pp. 13-76. Rio Grande do Sul.







El objetivo de la colección ***Avances de Investigación*** es fortalecer la difusión del rico y valioso trabajo de investigación realizado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Asimismo procura estimular la discusión y el intercambio a partir de estos *pre-prints*, preservando la posibilidad de su publicación posterior, en revistas especializadas o en otros formatos y soportes.

La colección incluye no solo versiones finales e informes completos sino –como lo sugiere su propia denominación– avances parciales de procesos de investigación, incipientes o no.

Las versiones de ***Avances de Investigación*** están disponibles simultáneamente en soportes impreso y digital, pudiendo accederse a estas últimas a través del sitio web de FHCE.

La colección, continuadora de las ediciones de ***Papeles de trabajo*** y ***Colección de estudiantes***, consiste en una serie de pre-publicaciones que integra (ahora en una única serie) trabajos seleccionados a partir de llamados específicos abiertos a estudiantes, egresados y docentes de la FHCE.

Departamento de Publicaciones
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación

